

SAN CARLOS BORROMEO, obispo Como arzobispo de Milán, cumplió personalmente con lo que el reciente Concilio de Trento prescribía sobre los obispos. Trabajó en la reforma del clero mediante celebración de sínodos y fundación de seminarios. Quiso también renovar las costumbres cristianas mediante sus visitas pastorales, en las cuales daba un ejemplo universal de vida auténticamente evangélica (1538-1584).

BEATA TERESA MANGIANELLO, del latín, «la que cosecha» (1849-1876). Terciaria Franciscana y fundadora. Nació en una familia de campesinos en la población italiana de Montefusco. En su época los hijos de labriegos no asistían a la escuela. Llegada la adolescencia, expresó su deseo de consagrar su vida a Dios. En 1867, cuando el padre Ludovico Acernese instituyó en Montefusco, la Tercera Orden Franciscana (actual Orden Franciscana Seglar), Teresa se integró a ella. En 1870 vistió el hábito y al año siguiente hizo su profesión. Fray Ludovico reconoció sus virtudes y la nombró consejera de su hermandad y maestra de novicias. Sin embargo, sus padres, para que continuara ayudando al sustento familiar, le impidieron ingresar al convento. La joven acató los deseos paternos, pero vivió en su casa haciendo vida monástica. Fue muy apreciada por su bondad y virtudes motivando a que se le llamara la «Monjita santa». Aun siendo analfabeta, acudían a ella en busca de consejo lo mismo gente del pueblo que personas con amplia cultura. Propagó la integración de comunidades de terciarios franciscanos en las poblaciones italianas de Sannio e Irpina, a las que dirigió con la asistencia del aludido sacerdote. Prosiguió con su anhelo de fundar la congregación de Monjas Terciarias Franciscanas; para lograr su objetivo, en 1873 viajó a Roma y se entrevistó con el pontífice beato Pío IX (1848-1878; 7 de febrero). Al regresar a su pueblo, inició la creación de la Congregación. Su labor se vio interrumpida al enfermar de tisis y severa artritis, el mal le mantuvo postrada hasta su fallecimiento. En 1871 se estableció, en Pietrafesa, la Congregación de las Monjas Franciscanas Immaculatinas (Congregazione delle Suore Francescane Immacolatine, S.F.I.), llamadas Inmaculatinas, bajo la protección espiritual de Teresa, quien es considerada por este Instituto como «Piedra angular» y «Madre espiritual». Fue beatificada el 22 de mayo de 2010 en Benevento, Italia por Benedicto XVI. Por su sapiencia, es conocida como «la Analfabeta Sabia» de Montefusco. Nota: la

Diócesis de Benevento y las Inmaculatinas celebran su memoria el 15 de mayo, fecha de su ingreso a la Orden Terciaria Franciscana.